

Como puede deducirse fácilmente, las modificaciones más significativas son la presencia de una nueva facies entre los materiales detríticos basales y la serie margoso-yesífera con azufre, en las proximidades de Las Minas, posiblemente un tránsito lateral de facies correspondiente a un borde de cuenca; y la presencia de una nueva unidad carbonatada a techo de la secuencia, que la completa señalando el fin de la sedimentación lacustre. Por otra parte es igualmente significativa la presencia de intercalaciones marinas en la unidad C de Calvo & Elizaga (1985), en el sector de Las Minas y no precisamente en la parte más baja de la unidad. La secuencia continua siendo predominantemente lacustre, y la sedimentación marina de la cuenca de Calasparra estaría terminada o casi cuando comienza la de las Minas, siendo entre ambas las relaciones paleogeográficas inexistentes salvo quizás en el momento de depositarse la Fm de Las Minas (3). Por otra parte se señala que la incursión de agua marina pudo tener lugar por otras vías aparte de la cuenca de Calasparra, quizás por Caravaca.

Por lo que se refiere al volcanismo, se señalan por primera vez la existencia de proyecciones volcánicas intercaladas en las calizas y margas del Tesorico y las diatomitas de Rambla Sorda, cuyo origen estaría en el aparato volcánico del Cerro del Monagrillo.

Otra contribución especialmente notable de este trabajo es la delimitación por primera vez de manera esquemática de las principales cuencas lacustres del sector de Hellín-Elche de la Sierra, y los esfuerzos en distinguir las diatomitas lacustres de otras preexistentes marinas (por ej. las diatomitas marinas de Casa de Portaña situadas entre la cuenca del Cenajo y la de la Rambla de la Carrasquilla, situada inmediatamente al norte).

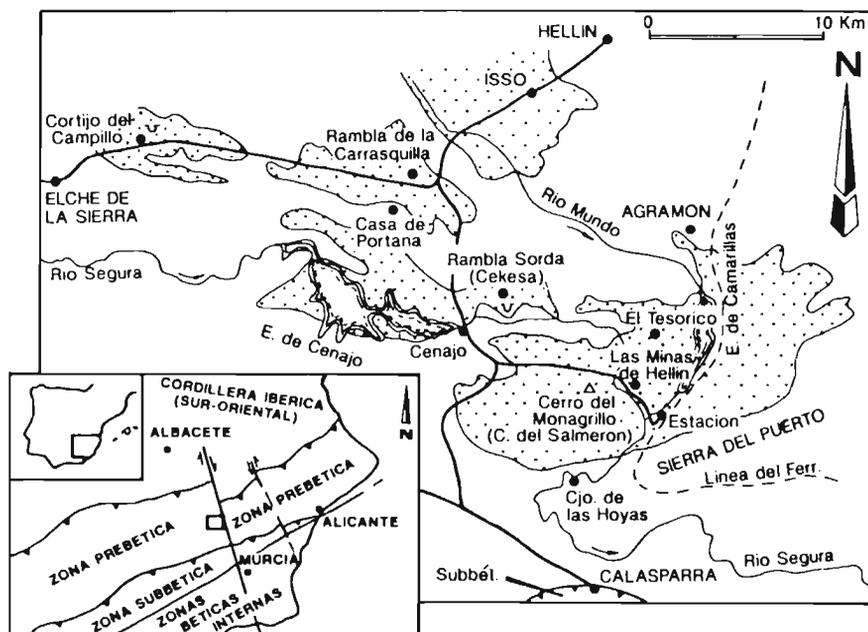


Fig. 4.- Delimitación de las cuencas lacustres comprendidas en el estudio (según Foucault et al., 1987).